EL MARIDO HAZE MVGER.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

Hablan en ella las personas siguientes

Don Iuan.
Don Sancho.
Don Fernando.
Don Diego.
Moron gracioso.
Doña Iuana.
Doña Leonor.
Ines criada.

IORNADA PRIMERA.

Salen Moron, y Ynes, criados, y muy alegres.

Mor. A pares andan las bodas,
albricias. *Yne.* De que picaño?
Mor. Que ay muchos necios ogaño,
y aurà nouios para todas.
Yne Tu amo perdera el sentido
en ver que ya mi señora
se casa. *Mor.* Ynes, hasta aora
quien se pierde es el marido.
Yne. De presto desembaynò
el vil concepto.
Mor. Hable bien,
que soy muy hombre de bien,
y no hablo concetos yo.
Yn. Pues es delito el conceto?
Mor. Y aun es pecado importuno,
y juro a Dios, que a ninguno
le absoluieron de discreto.
Que son los siempre entendidos,
copas penadas; yo muero
por hablar leue, que quieto
descansados los oydos.
Siempre frescor, y buen ayre,
por Dios que es la discrecion
apretada religion,
y brauo empeño el donayre.
Yne. Los nombres que gracejean
(vil casa) que vn casado
es insufrible, y pesado,
merece que se lo crean,
que no ay contento tan justo,
ni puede auer mas contento,
que

© Biblioteca Nacional de España

que hallar en vn casamiento
estimacion, paz y gusto.
Mor. Ya salen.
Yn. Y que agarrados
de las manos.
Mor. Bien les viene,
que tan temprano conuiene
poner paz entre casados.

Salen los desposados de la mano, don Sancho de Doña Iuana, y don Iuan de la de doña Leonor, y con ellos gente, y don Fernando tio de los nouios.

d.Fer. Para bien, señora, sea
el ver oy en quatro esposos,
sin necedad dos dichosos,
y dos venturas sin fea.
Muchos años este bien
gozeys de mil bienes llenos.
Mor. No dixo muchos, y buenos,
quexarásse el parabien.
Ay cosa, si bien la miras,
en que se digan sin tiento
necedades ciento, a ciento,
y mil a millas mentiras.
Que en vn plazeme inocente,
y en vn pesame ignorante,
donde hasta el mismo semblante
es el primero que miente.
Yn. Essa es forçosa costumbre,
y el dicho nunca se escusa.
Mor. Hasta en saber que se vsa,
conozco que es pesadumbre.
Yn. Pues como quieres dezillo?
de tu simpleza me assombro.
Mor. El pesame con el ombro,
y el parabien con gestillo.
Hable todo, que es gran mengua,
pues ay tantas nouedades,
que todas las necedades,
a cargo esten de la lengua.

d.Fer. Ea galantes, y leues,
los parabienes señores,
los mas grandes son mejores,
pero mejor los mas breues.
Sobrinos con aduertencias
prolijas, no é de cansarme,
aunque pudiera tomarme
de padre muchas licencias.
Daros aqui de casados
agora muchos preceptos,
bien pudieran ser discretos,
mas tambien fueran pesados.
En la obligacion, partido
llegays el campo a tener,
cuerda basta la muger,
sabio aun no basta el marido.
Suyas son las dos, y nuestras
las dichas, muchas tened,
suyas soys en fin, pues ved,
que ya en nada quedays vuestras.
Y vos don Sancho, y don Iuan,
estad cada vno aduertido,
que el entrar a ser marido,
no es salir de ser galan.
Sufrir todos, es el modo
mas cuerdo, y de mas disculpas,
ellos todo, sino es culpas,
y ellas las culpas, y todo.
Con esto el dexaros es
el mas cuerdo aduertimiento,
que fue siempre el cumplimiento,
majadero muy cortes.
A Dios, a Dios.

Quitase el sombrero, y vase apriessa, y detienenle.

d.Fer. Esta fue preuencion mia,
el casarse es compañia,
yo os doy esta soledad.
d.Iu. Yd con el, seguilde apriessa,
y hazed que buelua.

© Biblioteca Nacional de España

d. Iu. Es en vano,
ven don Sancho.
San. Ven hermano.
Mor. Embidia me ha dado, y risa
el viejo, que en la costumbre
de embaraço tan atento,
le ha quitado el casamiento
gran troço de pesadumbre.
Y la noche de la boda
dalle a vn triste desposado
con vn comedion maluado,
y la parentela toda.
Luego vna cena pesada,
donde obstenta el gran cuydado,
la torta su verdugado,
y su moño la empanada.
Y de vno, y otro muy lleno,
quedar el nouio maldito
entre galan, y entre ahito,
ni para suyo, ni ageno.
Es de las simples crueldades,
que à inuentado el cumplimiẽto,
guarnecido el casamiento
de mayores necedades.
Ines. Ya anochece, a tu amo llena
este auiso.
Mor. Hazerlo quiero,
que soy hombre baxo, y muero
por dar vna mala nueua. *Vanse.*
d. Iu. Ya hermana estamos casadas,
y aunque parezcan tempranos,
los preceptos, que en mi tio,
siendo pocos, fueron tantos.
Aduierte, que en tan ceñida
religion agora entramos,
que a no preuenilla el gusto,
la estremeciera el espanto.
Ves la obseruancia, en q̃ humilde
compiten siempre a milagros,
retiros lo Recoleto,
y estrecheces, lo Descalço,
la modestia Capuchina,
el silencio Cartuxano,
cuyo encierro a campo abierto,
mudas puertas, abre al campo:
los grandes Anacoretas,
los Eremiticas varios,
los teuaydas, los desiertos
poblados de assombros tantos?
Pues todo, todo aun no es
vn mouimiento, vn amago,
vna imagen, vna sombra,
vna linea, vn punto, vn rasgo
de la religion, en que entra
vna muger, professando
en la ley de vn matrimonio,
las clausuras de vn recato.
La Religion mas estrecha
tiene, hermana, nouiciado,
en que el arrepentimiento
mude el rumbo, o buelua el passo.
Pues quando (que no lo temo)
las dos nos arrepintamos,
romper podremos a quexas
los cielos, mas no los laços.
Que vn matrimonio a disgusto,
es guerra, es sitio, es assalto,
donde hasta que vença el vno,
crudamente mueren ambos.
Ya con voluntad agena
viuimos, y ya es vassallo
el aluedrio, que sufre
de ageno imperio los braços.
Esso que nos permitieren,
solo serà nuestro, armando,
no de flechas la obediencia,
sino el respeto de aplausos.
Pero si libres, y altiuas,
exempciones professamos,
y a osadas obedecemos,
peligros, y antojos vanos.
No aurà tormento, ni afrenta,
que las dos no padezcamos,
dando gemidos sin voz,

dis-

© Biblioteca Nacional de España

diziendo injurias sin labios.
Sin paz estarà la vida,
sin lastima los trabajos,
los pesares sin socorro,
sin enmienda los engaños,
sin oydos todo el cielo,
sin remedios todo el daño,
sin paciencia el sufrimiento,
y la vengança sin manos.

Leo. Iesus, hermana! ay Iesus!
dexa respirar, si a caso
lo permiten los señores
crespos, maridos de ogaño.
No veo en tu preuenido
sermon, tenebroso y largo,
ni aqui paz, ni despues gloria,
todo es guerra, todo es llanto.
Solo te faltò sacarme
(y era poco) entre dos palos,
crucificado vn marido,
y te juro que lo aguardo.
Mientras respondo de veras,
quiero, aunque estan oluidados,
dezirte vn chiste, que cuento
le llamauan los ancianos.
Daua el habito a vn nouicio
vn Prior, y en acabando
la ceremonia, le dixo
muy sesudo, y mesurado;
Hijo, de la Religion,
los afanes, los cansancios,
los aprietos, los rigores,
todo es hijo, el primer año,
que adelante con la ayuda
de Dios, y la mia, hermano,
quisieras no auer nacido,
tanto espere el que haze tanto.
Pareceme que el exemplo
no es menester aplicallo,
y que sientes que oluidaste
otro consuelo tan falso.
Hermana, en lo misterioso,
en lo austero, en lo afectado,
queriendo hazellos decentes,
te hazen necios los recatos.
Ya que tu del matrimonio
las montañas me has pintado,
los despeños, los horrores,
los assombros los peñascos.
La pobre donzelleria
si, que obserua essos enfados,
de vna madre en la clausura,
y en la religion de vn manto.
Pero las casadas, oye,
que de las muy cuerdas hablo,
en quien con lo entretenido
no se embaraça lo santo.
No às visto en Madrid el rio,
donde es tan dulce tacaño,
y moço de tan buen ayre,
el picaro del Verano,
las emboçadas meriendas,
sus verdes trauiessos baños,
blanca injuria de las ondas,
fresca embidia de los ramos?
Pues todo, todo lo gozan
casadas nobles, lleuando
la vista, y la confiança
de vn marido, atento y sabio.
Que holgura licita, y cuerda
se les niega, desfrutando
el jardin mas escondido,
el mas publico teatro?
Sus repetidas visitas,
que nueuas, y en juyzios varios,
son trompetas las señoras,
son gacetas los estrados,
que entre permissiones tantas,
lo ceñido, lo templado,
aunque todo deuda sea,
todo merece vn milagro.
Y si soltasse la vista
a lo indiferente, y flaco,
en quien los moços señores,

© Biblioteca Nacional de España

todos son Condes tan claros.
Nada de lo indiferente
é de perder, passo llano
quiero no mas que primeres
son discretos desdichados.
Nada sufro que me apriete,
vestido, y marido holgado,
alegre semblante, y vida,
alto cuello, y chapin baxo,
Taz a taz voy con mi esposo,
yo cuerda, y el auisado,
yo enamorada, si el tierno,
yo apazible, si el humano,
yo fiera, si el imperioso,
yo enemiga, si el contrario,
yo rebelde, si el terrible,
yo temeraria, si el brauo,
que no es ley, ni honor, ni deuda,
sufrir vn dueño, vn tirano,
muy soberuio de dichoso,
muy presumido de ingrato.

d. Iu. Hermana. *Leo.* Lo dicho dicho.
d. Iu Pues lo esperado esperado.
Leo. Pues animo a la batalla.
d. Iu. Pues venceran los Christianos.
Vanse, y salen don Sancho, y don Iuan.
San. Yo vengo resuelto en esto.
d. Iu. Venis loco. *San.* Vêgo honrado,
d Iu. Nunca es honrado escusado.
San. Lo forçoso nunca es presto.
d. Iu. Dexadme, que aun no es mi tio
tan estraño como vos,
que si el hizo con los dos
aquel fresco desuario.
Fue a lo menos cortesana
y ayrosa la nouedad,
mas la vuestra es necedad
tan peregrina, y temprana.
Que la noche de casado,
en vez de estar vn esposo
entretenido amoroso,
sino alegre, y sazonado.
Vos con rigores no pocos,
pensando estays en poner
a vuestra noble muger
leyes y preceptos locos.
Agora quando era justo
hazer en ansia amorosa,
con vuestra gallarda esposa
tantos aplausos al gusto.
Dalle quereys instrucciones
scueras, desconfiadas,
pudiendo ser desdichadas
noticias las preuenciones.
Y quereys que vuestra esposa
piense de vos desdichado,
que teneros por menguado,
serà censura piadosa.
Vos no quereys entendello,
que es dezir a vna muger
todo lo que no à de hazer,
dezille que puede hazello.
San. Aueis dicho? *d. I.* è dicho, y poco
que es fiera, y desapazible
la cosa menos sufrible,
la mala razon de vn loco.
San Muy de lo hermano mayor
os portays, y es caso fuerte,
y aun injuria, lo que aduierte
el imperio, y no el amor.
Oydme, pero sin pena,
y sin furia, que si estoy
necio agora, no lo soy
en cosa, ni en casa agena.
Vos teneys por prisa vana,
que a mi esposa en paz amiga,
esta noche yo le diga
lo que no ha de hazer mañana.
Si luego esta noche trato
de aduertilla, verà en esso,
que no es culpa de sucesso,
sino ley de mi recato.
Y si en otro qualquier dia
lo aduirtiera, facilmente

pen-

© Biblioteca Nacional de España

pensara que fue accidente,
y que no es condicion mia.
Y atenta doctrina es,
que no ignore, si lo ignora,
q̃ hombre que lo aduierte agora,
no lo sufrirà despues.
d. Iu. Ay tan nueua preuencion,
reyrme, hermano, dexad,
que aun mas que la necedad,
es necia en vos la razon.
Antes en fin de acostado,
aueys de hablarla? *San.* Señor,
muy antes. *d. Iu.* No era mejor
para despues lo cansado.
Ya que abris tan fresca llaga,
quièn os à hecho temer?
que hiziera vuestra muger
lo que no quereys que haga.
Y preuencion corta ha sido,
y no de animo sincero,
no preuenillas primero,
de que errays tan preuenido.
Y ved, hermano, por Dios,
que la ofendeys, pues ansi
lo que ella hiziera por si,
creeys que lo harà por vos.
Quitaysle en tan flaca muestra
vna gloria en que os arguya,
que a lo que es decencia suya,
llamareys preuencion vuestra.
San. Si esta noche en fin procuro,
poner con ley rigurosa,
leyes, grillos a mi esposa,
a que riesgo me auenturo?
d. Iu Que os tengan.
San. Passo, no quiero
oyllo de vos, serà
que por necio me tendrà,
por villano, por grossero.
Por torpe, por desabrido,
por cruel, por insufrible,
por estraño, por terrible,
por loco, por atreuido.
Pues perdone mi muger,
y quantos se cansen dello;
que todo esso quiero sello,
y no lo que puedo ser.
d. Iu. Pues esso, y essotro, y todo
lo sereys, que en vn estraño
discurso fabrica el daño,
mas que la sustancia el modo.
Ya que soys nouio importuno,
hazed que lo prueno yo,
lo que el mas necio, mas no,
lo que no hiziera ninguno.
Vos con nueuo desatino,
y descaminado empeño,
no atinays a que es despeño
lo que pensays que es camino.
La muger que mas se muestra
flaca, quando va a perderse,
firme suele mantenerse
en la confiança nuestra.
Mas si con desconfiança
la tratamos, vengatiua,
todo lo arrastra, y derriua,
hasta la misma esperança.
Tenga pues, si se acomoda
vuestra quietud a tenella,
todas las virtudes ella,
vos la confiança toda.
No os la quiteys, que si indicio
days en ocasion alguna,
de que os falta esta coluna,
mucho temo el edificio.
Y tanto a temerle llego,
que lo que ignorante y rudo
os errays, por no ser mudo,
lo pagareys con ser ciego.
San. En fin os parece error,
y no lo aprouays? *d Iu.* Que sea
tan necio vn necio? *San.* Pues ea
discretissimo señor.
Seguid vos lo confiado,

© Biblioteca Nacional de España

yo lo temido, y veremos
quien haze de ambos estremos
el suyo mas desdichado.

d. Iu El vuestro ya lo aueys hecho,
que locuras tan pesadas,
primero que pronunciadas,
infaman dentro del pecho.
Y dexemos tan cansado
coloquio, que viue Dios,
que a vn dichoso, vos con vos
siempre sereys desdichado.

Salen don Diego y Moron, y hablan a parte los dos hermanos.

d. Die. Que tu lo viste? que es cierto,
que se desposò Leonor?
ò en el mundo, ò en amor,
quanto se duerme despierto.
En tan injustos enojos,
solo en mi daño creydos,
de escuchallo los oydos,
estan temblando los ojos.
Desposarse, porque fue
conueniencia, no pudiera
hallar mas vil, mas grossera,
baxa disculpa la fé.

Mor. De toda donzella infiero,
creedita que arde, y muere
por matrimonio, y que quiere,
no el mejor, sino el primero.

d. Die. Si estaran ya recogidos?

Mor. Si cumplen con los casados,
horas de estar acostados,
pero no de estar dormidos.
Que curiosidad tan vana,
partid la inuidia tambien,
tu esta noche se la ten,
y el a ti por la mañana.

d. Die. Que vil pena, y que bien lidia
con ella mi fe inmortal,
pues llego a tener vn mal,
que le consuela vna embidia:
Que haré ya sin esperanza?

Mor. Yrte y si acostarte vas
solo, de ambos tomaras
honradissima vengança.

d. Die. Mira si parece Ynes.

Mor. Ynes no, pero los dos
nouios. *d. Di.* q̃ dizes? *Mo.* Por Dios
que son ambos. *d. Iu.* Ello es
desdicha, hazeldo en buen hora,
que es peor, y assi lo espero.

San. Tarde es, cenemos primero:
pero dos hombres agora
en casa, que buscarán?

d. Iu. Pues si ay dos bodas en ella,
y en sazon tan dulze y bella,
todo mariage es galan.
Essos moços, en quien brilla
la edad, auràn entendido
que comedia hemos tenido,
y alegres vendran a oìlla.
Y si acertaren a ser
dados a la deuocion,
vendran a oyr el sermon,
que hazeys a vuestra muger.

San. Donayres agora? *d Iu.* Son
vuestras cosas de tal ayre,
que aun no haziendolas donayre,
se hazen desesperacion.

Mor. Atiende, que el vn casado
mira de marido nueuo.

San. Con poca paciencia lleuo
lo embaraçoso, y lo hallado:
hidalgos desaduertidos,
que buscan, que, tan despacio,
que esta casa no es palacio,
que consiente entremetidos?

Ponese delante don Iuan.

d. Iu Passo, don Sancho, que modos
son los vuestros? no penseys,
cuerpo de Dios, que os aueys
casado agora con todos?
Caualleros yo creìa,
que pensastes que aqui huuiera
algu-

© Biblioteca Nacional de España

alguna fiesta, que fuera
digna de vuestra alegria.
Y solo para poderos
entretener lo estimara,
y que todo festejara
a tan nobles Caualleros.
Mor. Vos nos aueys conocido
caualmente; la Maria
de Riquelme compañia,
la muger de su marido,
que venia a entreteneros:
creimos. *d. Die.* Y bien lograda
es al menos la jornada,
que ha llegado a conoceros,
porque vuestra cortesia.
San. No es ninguna, cumplimientos
a estas horas? *d. Iu.* Sentimientos
days a la modestia mia,
ya veran vuestros engaños:
que si vn hora no he podido
sufriros, yo tan marido,
que hará Leonor tantos años.
Venid hermano, que es tarde.
San. Sin yrse aquellos? *d. Iu.* Primero
nosotros. *Sa.* Que? *d. Iu.* Caualleros
mandays mas?
d. Die. El cielo os guarde.
San. Viue Dios, pues que he de ver.

Vanse.

Mor. Ay tal temple de casado,
lastima es, que aya topado
este hombre aquella muger.
d. Die. Aunque es tan inexpugnable
la suya, seguilla espero;
pero deste majadero
nada puede ser amable.
Mo. Y Leonor? *d. Die.* A me ofendido
toda el alma; o quien pudiera
querer la hermana, que fuera
grande ayuda su marido
Mor. Que distintos dos hermanos.
d. Die. De oy mas respódelle espero
a el don Iuan con el sombrero,
y al don Sancho con las manos.
Mor. No ay que aguçar los azeros,
si el simplon lo entremetido,
nos vistiò el otro entendido,
nos forrò de caualleros.
Ynes sale.

Sale Ynes.

Ynes. Con que gusto
salgo. *d. Die.* Ynes mia.
Yne. Señor.
d. Die. Que imposible?
Yn. Ni en tu amor
me hables, ni en tu disgusto,
y lee este papel, y espera,
pero a Dios.
Mor. Como? esso nones,
que me ha de oyr mil razones.
Yn. A no ser pocas lo hiziera,
decertar la voz, no quiero
en essa migaja *Mor.* Ynes,
dime agora, y no despues
de tus amos. *Yn.* Lo primero
es, que ya cenando estan,
mi amo don Iuan, mas gustoso,
mas alegre, mas chistoso,
que la noche de san Iuan.
Pero su hermano don Sancho,
con la visera calada.
Mor. El es nouio de lançada.
ceruiguillo corto y ancho.
Que fiero y hosco es el hombre,
derrengada vista, y ceja,
y sin andamio en la oreja,
no se puede oyr su nombre.
Estan con mucho alboroço
las hembras?
Yn. Mi ama no,
pero no lo fiaré yo
viejo amor, ni nueuo moço.
En dos ayrosos manteos,
blanca, y nacar descolladas,

© Biblioteca Nacional de España

y en mesuras colocadas,
embaynados los desseos.
Aguardan con bizarria
su permitida licencia,
de vna justa violencia,
la forçosa demasia.
Y porque ya auràn cenado,
y recojerse es razon,
y la noche, y la ocasion
pide silencio al senado.
A Dios, que despues sabras
de los nueuos desposados. *Vase.*

Mor. Ynes, ya no estan casados?
sepa el Turco lo demas.

d. Die. Quanto mas leo el papel,
mas falsedad me parece,
que este credito merece
verdad, que empeçò sin el.
Tarde me persuadiràs
a mas fé, y a menos yra,
que es proprio de vna mentira,
socorrerse de otra mas.

Mor. A la escasa lumbrecilla,
que ofrece en esta ocasion,
en vez del graue blandon,
la picaña lamparilla,
que si el pensò, a mi amo veo
rumiando las tristes hojas
de aquel papel. *d. Di.* Mas cõgojas
y engaños, que letras leo.

Mor. Que tenemos? son disculpas
de forçome aquel Neron?

d. Die. Oye, que està en la razon,
hallan peligro las culpas.

Lee Sin fe vna injusta violencia,
me casò quando viuia,
bien hallada en ti la mia,
mi muerte fue mi obediencia.
Vna flaca resistencia,
ninguna victoria alcança,
ya es mi pena tu vengança,
y aduierte, que en la ocasion
dentro de la possession,
tambien cabe vna esperança.

Moron, di, que es esto? *Mor* Que?
quieres que el alma se saque
en decima, en badulaque,
de la esperança, y la fè.

d. Die. Esperança. *Mor.* El entẽdello
dexemos, sino te enoja,
a la prouidencia floja,
que llaman dormir sobre ello.

d. Die. Yo bien lo entiendo.

Mor. Que es chança,
que en promesa tan vazia,
engaño, y bellaqueria
caben pero no esperança.
Dexa ya esta crueldad,
como dizen los menguados
en el jubon los cuydados.

d. Die. Moron, los que estan en el,
Ynes fuesse?

Mor. Luego al punto,
que el Sancho.

d. Die. Sancho se llama?
pero es dueño de su ama.

Mor. Es marido de por junto
el Sancho.

d. Die. El Sancho naciò
de su condicion esclauo.

Mor. El Sãcho es d. Sãcho el Brauo,
y el manso le espere yo.

Vanse, y salen don Sancho, y doña Iuana.

San. No os acosteys, doña Iuana,
oì antes de honor llena,
vna platica, y si es buena,
nunca os parezca temprana.
Doña Iuana en vn cuydado,
que sino se dà, se tiene:
quien dize lo que conuiene,
aunque canse, no es cansado.
No auiso en lo que os preuengo
nada, y si justo, no viene

con

© Biblioteca Nacional de España

con el humor que otro tiene,
serà con el que yo tengo.
d.Iu. Admirada espero, y muda,
donde va a parar este hombre?
pero aunque todo me assombre,
solo haze miedo la duda.
San. Desde la primera hora
de esposo, hazer he sabido
esta accion, perdon os pido,
de dilatallo hasta agora.
De la manera que al cielo,
que sus influxos reparte,
se le sufre en cada parte
el ardor, el ayre, el yelo.
Assi es forçoso, y deuido,
que ya en pesar, o en plazer,
sufra vna honrada muger
el temple de su marido.
d.Iu. Essa es razon tan forçosa,
que le sobra lo aduertido.
San. En la muger lo sufrido,
es la parte mas hermosa.
Esperareys reprehensiones
pulidas, y bachilleras.
d.Iu. No espero tal.
San. No a mis veras
razon, pero razones.
Vos aueys de andar, o yo
con el tiempo, que en estremos
distintos cada hora vemos,
vn vario, vn nueuo Madrid.
Si el poderoso gouierno,
el Prado, y calle mayor,
prohiben en vn error,
es vn melindre moderno.
A todo aueys de yr, adonde
todos van, mi madre fue,
no temo lo que se vè,
ni aprueuo lo que se esconde.
En estaciones escuso
hablaros, y si ha de ser,
hazed lo que aueys de hazer,
por deuocion, no por vso.
Amigas, no se que os diga,
mas si sè, la que eligiera
vuessa atencion para nuera,
essa escoged para amiga.
Los trages, que en varios modos
son vn desuelo importuno,
no aueys de inuentar ninguno,
mas podreys entrar en todos.
Otros mysterios, que os ruego,
que ignorays, no, no os lo digo,
que es presto, y no soy amigo
de dezirlo todo luego.
Con esto acostaos, en tanto
que yo dezillo no quiero.
d.Iu. No se qual ponga primero,
la obediencia, o el espanto.
San. q̃ respõdeys? *d.I.* que desdichas.
San Que deziades aora?
d.Iu. q̃ mi obediẽcia os adora: *Apar.*
necedades tan bien dichas,
mas es mi esposo, aunq̃ muera,
respetarè su rigor,
que desear al mejor,
pero sufrir a qualquiera. *Vase.*
San. Aun satisfecho no quedo,
de que dixe lo bastante,
marido anduue, y amante,
quiero cumplir con el miedo.
Para la noche primera
algo dixe, y mas hablara,
si otro mal no mè llamara,
y que bien, fino lo fuera.
En hora tan sospechosa,
dos hombres, tiemblo de oyllo,
no tengo para sufrillo
la condicion tan dichosa.
Toda la casa è de ver,
y toda la è de cerrar,
con dudar, no ay que dudar,
con temer, no ay que temer.
A escuras la casa està.

© Biblioteca Nacional de España

Anda todas las puertas, y sale don Iuan.

passos voy sintiendo.

d.Iu. Vn daño,
que rezelo, y que no estraño,
que sea de todos ya.
Me ha inquietado aora, y temo
vna fiera pesadumbre
en mi hermano, que a costumbre
va caminando su estremo.

San. El rumor siento àzia aqui,
matarè a quien fuere: vn hombre
siento alli.

Sale doña Iuana.

d.Iu. No se que nombre,
a lo que passa por mi.
Pueda dalle mi marido,
aun antes de serlo todo,
instrucciones, y en tal modo
despertar de no dormido,
no se lo que puede ser.
Negarse luego a la cama
quando acaricias de dama
esperaua su muger.
Que serà cielos? *San.* Quien va?
hombres digo, que he sentido.

d.Iu. Voz escuché.

d.Iuan. Este ruydo,
de vn gran mal indicios dà,
q̃ àzia el quarto de mi hermano
lo siento. *San.* Diga quien es?

d.Iu. Ay Iesus! *d.Iu.* Yo tomo pues
aquella luz, que no en vano
pienso que temo. *Vase.*

San. La vida
perderà, sino habla presto.

Sale don Iuan con luz.

d.Iu. Señor, esposo. *d.Iu.* que es esto?
don Sancho hermano.

Leo. Perdida
salgo de ver, que mi esposo
con espada, y con broquel:
mas cielo. *d.Iu.* Caso cruel!
hombre fiero, y lastimoso.

Leo. Hermana. *San.* Perded el susto,
en casa ruydo senti,
sali, y mi esposa tras mi:
pero a que, temerlo es justo: *Ap.*
la obscuridad, y el rumor,
que cerca de mi sentia.

Leo. Que à sido esto hermana mia?

d.Iu. Por su honor, y mi valor
lo callaré: vnos ladrones
sintiò, yo sali, y a escuras,
pensando. *d.Iu.* Vuestras locuras,
que no ya imaginaciones
nos han de traer a estado.

San. Siento ruydo, vn bulto veo,
sin luz salgo. *d.Iu.* A todo creo,
que saldreys desalumbrado;
vos soys noble, viue Dios.

San. Si reñis, y no en secreto,
no he de guardaros respe to.

d.Iu. Pues yo si, el decoro a vos:
aun no estaua recogido
don Sancho, es, que al punto oyò
el ruydo, y le estimo yo,
que aun no estuuiesse dormido:
ya huyeron, boluamos pues
a recogernos. *Leo.* Ay Iuana,
que hombre es este?

d.Iu. Vn hombre, hermana,
tan despierto como ves.

d.Iu. Amigas mientras boluemos.
a mirar la casa, entrad,
y de la noche lograd
lo que falta *Leo.* A tus estremos
pienso, hermana, que has medido
el esposo, que has topado.

d.Iu. Siempre deuerà el cuydado,
mucho mas a lo marido.

Leo Que honrada, y que mentecata
respuesta.

d.Iu. Como? esse nombre

le

le dàs? *Leo.* Galan para el hombre,
y para muger lo ingrata.
d.Iu. Don Sancho esto va en secreto,
alabaos, que aueys llegado
a que lo desconfiado,
no puede en vos ser discreto.
Mirad hermano, por Dios,
que desdicha sin morir,
ella se sabe venir,
no la ayudeys tanto vos.
Que os juro. *San.* No jureys nada,
eternamente he de hazer
lo mismo. *d.Iu.* Aureys menester
mas sufrimiento, que espada.
En fin no ay remedio? *San.* No.
d.Iu. Viuid con vos, esto os digo.
San. Si para viuir conmigo,
ya sè que me basto yo:
o que hermano tan sin brio.
d.Iu. O que muger de honor llena.
d.Iua O que fuerte para agena.
Leo. O que hombre para ser mio.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Moron andãdo aprieſſa, mirando a tras, rezelandoſe que le siguen, y buscando donde esconderse, y sale don Sancho tras el.

Mor. El Sancho con criminales
passos me sigue, y molesta,
y es hombre para vna fiesta
de los fieros animales.
Esto de fierpe lornea,
es corto requiebro.
San. El es.
Mor. El Sancho es hombre de pies.
San. A hidalgo.
Mor. Quien me hidalguea?
o mi señor. *San.* Escudero.
que buscays? *Mor.* O mi señor,
cierto amigo, que vn Doctor.
San. No os turbeis, mostrad primero
el papel. *Mor.* Yo.
San Viue Dios
infame. *Mor.* Terrible aprieto!
San. Suelta ya.
Mor. Oyd vn secreto,
el papel no es para vos.
San. Claro es, que no es para mi,
pero sera mal nacido,
la vida, o el papel pido.
Mor. No es igual el trueco.
San. Aqui
has de morir hablador.
Mor. Que me matan.
San. O villano.

Sale don Iuan.

d.Iu Vozes son, q̃ es esto hermano?
San. Este villano traydor,
que trae vn papel.
d.Iu Que importa?
San. Que importa? si le ha traydo
a mi esposa. *d.Iu.* Hõbre atreuido,
la injusta lengua reporta,
que es imposible, aunque veo
otro mayor, que es oyllo,
y otro mas vil, que es dezillo.
Mor. Todo es falso, *d.Iu.* Yo lo creo.
San Picaño. *d.Iu* Aparta, el papel
me dad a mi. *Mor* Esto es peor,
boluerme sera mejor.
d.Iu. Luego boluereys por el,
mostrad.
Mor Ved que os le doy sano.
San. Yo le quiero ver primero.
d.Iu. Primero? ni aũ despues quiero,
y de que seays mi hermano,
mil vezes me ofendo en que
vuestra muger en efeto
os desmerece el respeto,

la

© Biblioteca Nacional de España

la confiança, y la fè?
Pues quãdo (aunq̃ no ay disculpa
en ello) vn error hiziera,
gran culpa digo que fuera,
mas dezillo es mayor culpa.
Que cosa, para mi hermana
papel? quiere hazer recuerdo
deste hombre, si ya me acuerdo.
San. Que seguridad tan vana!
d. Iu. Doña Iuana es vn espanto,
es vn prodigio de honor,
y despues de mi Leonor,
de ninguna creo tanto.
Abre el papel
Serà vna cosa de risa,
y donayre. *San.* Vedle presto.
d. Iu. Valgame el cielo! que es esto?
que no esperado, que aprieſſa:
vn veneno de ansias lleno
por mi pecho se dilata,
que es mi! muertes, y no mata,
por mas partes de veneno.
Iesus que estraña locurà!
y que diferente cosa!
papel para vuestra esposa?
quien la hallarà tan segura?
San. Turbado està, otra vez digo,
que es para mi esposa, y muere
por deslumbrarme; esso quiere,
bien lo acabarà conmigo.
d. Iu. La injuria, q̃ aũ no temia. *Apar.*
en mi hermano, ni en agena
muger (que rabia! que pena!)
toda à llegado a ser mia.
Este papel se escriuio
a Leonor, a mi muger,
la desdicha puede ser,
mas no el deuerse la yo.
Estoy furioso y corrido,
de que vos a vna inocente
tan virtuosa, y prudente,
la ayays, don Sancho ofendido.
Con inutil piedad vengo *Apar.*
a curar porque mas pene,
la herida que otro no tiene,
callando la que yo tengo.
San. Todo el papel me ha callado,
y es la causa toda mia,
con razon me lo encubria
el picaro del criado.
d. Iu. El borrador, y el papel,
descuydo, que aun da cuydado,
vienen juntos, bien pensado
el agrauio que està en el.
El vn papel bueluo aqui,
cumpliendo, y disimulando
con vn necio hermano, quando
me è menester para mi.
Mancebo desacordado,
bolued a vuestro exercicio,
baste ser ruin el oficio,
no le hagays vos desdichado.
Lleuad, y con mas recato,
esse papel a quien va,
no erreys mas, que no os saldrà
quiçà otra vez tan barato.
Andad, andad, que os prometo,
que aun dixera. *Mor.* Vuessa sted
me hiziera mucha merced:
gran menguado, o gran discreto.
Es este hombre, que el villete
no le ignora, voyme, y callo;
donde estays, que nunca os hallo,
venturillas de alcaguete?
Quien le diera con vn bolo?
que mira?
San. Que bien sospecho!
Mo. Viue Dios, q̃ es muy mal hecho,
que le dexen andar solo. *Vase.*
d Iu Dõde vays? *San* Yo voy adonde
me importa?
d. Iu. Gracioso estremo.
San. Sabrè quien es, que me temo,
que es criado de algun Conde.

d. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Tened, es posible hermano,
que imaginasseys aquel
desuario: soys cruel,
soys injusto, soys tyrano.
Vuestra desdichada esposa
tiene por mas desdichada
con vos dicha deshonrada,
que aun basta la de hermosa?
San. Pensays que estoy satisfecho.
d Iu. Yo pensar tal desatino?
San. Yo creo lo que imagino.
d.Iu. Que os haga muy bué prouecho
que contra vos viene a ser,
pentar tantas liuiandades.
San. Yo pienso, y digo verdades,
que vos quereys esconder.
d.Iu. Ni esso es verdad, ni se entiẽde,
que deuays dezillo vos.
San. Don Iuan, la verdad es Dios,
quien no la dize le ofende.
d.Iu. Iustamente se retira,
si a la decencia es contraria
verdad, que no es necessaria,
bien merece ser mentira.
Mas para vos, no ay tormento
como vos. *Sã* Si esto esgrãmẽgua,
sed vos cuerdo de la lengua,
y yo del entendimiento. *Vase.*
d.Iu. A solas conmigo quedo,
sin atreuerme a mi mal,
que en mal tan nueuo, y mortal,
hasta el valor haze miedo.
Mas la cara al enemigo
boluamos a ver, leamos,
si este monstruo que esperamos
es amenaza, o castigo.
Lee. Leonor, tus satisfaciones,
de braços de ageno dueño,
sin aplauso las escucho,
templadamente las creo.
Si estàs descontenta, el trato
es mañoso amigo, y cuerdo,
don Iuan milagros le fia,
a la ocasion de vn discreto.
Aqui està borrado, ingrata
(vulgar cosa) aqui no quiero
mas disculpa, y aqui dize,
para engaños sobra el tiempo.
No respondi a tus papeles,
ni recados, porque huuieron
menester, Leonor, entonces
todo yo mis sentimientos.
Satisfaciones? papeles?
recados? que busco, y temo,
ya mas testigos, y en culpa,
que aun sospechada es lo mesmo.
Mi seguridad, mi fe,
mi caricia, mi respeto,
mi confiança, hasta llegar
al peligro de su estremo.
Con otro empeño a mis braços,
yo proseguir fiera en ellos,
platicas, que aun de pensallas
se estremece el sufrimiento.
Serà lo mas valeroso,
lo mas bizarro entrar luego
con saña, con furia, y rabia,
feroz, turbado, y soberuio,
a herir de vna muger flaca
el vil descuydado pecho?
y ensangrentar noble mano
en rendido infame cuello?
Quien dirà, que es bizarria,
ni valor? puede ser esto?
que no resistido, y facil
vengança serà, y no esfuerço.
En ella culpas, y en mi
agrauios, que aun no se àn hecho;
pero è de aguardar (ay triste)
a que se hagan, si el fuero
del honor rayos fulmina
a escondidos pensamientos?
Sea el castigo en buen hora,
sañudo, ayrado, y resueito,

que

© Biblioteca Nacional de España

que honrado ſerà, no ayroſo,
y harà mas ruydo que exemplo.
Pero aunque no ay otra coſa,
prouemos otra en que veo
mas conſtancia, mas valor
(ay ſi fueſſe mas acierto.)
Leonor eſtà auenturada,
perdida no, pues en medio
de la libertad de moça,
ſolo entregada a ſu imperio.
Sus licencias moderando,
ſe permitiò a vn galanteo,
ſobornada de las dulces
liſonjas de amante tierno.
Y aficionada, y ſeruida,
y obligada, puſo freno
a la ocaſion, y al decoro,
atados tuuo los rieſgos.
Veamos ſi con el arte,
y el cuydado recogemos
eſta barquilla entregada
a vn ayre de tantos vientos.
Que ſi la prudencia y maña,
por aduertido, y ſecreto
camino, ayudaſſe poco,
y el cuydado obraſſe menos,
Entonces ſi llegaria
a tiempo el deſnudo azero,
mas piadoſo en lo mas brauo,
mas limpo en lo mas ſangriento.
Mi hermano, y yo caminamos
a vn miſmo errante deſpeño,
por ſendas varias, que tiene
muchos caminos lo necio.
Honor eſtas dilaciones
te ſacrifico y ofrezco,
mis ceguedades vendadas
por lamparas a tu templo.
Que a los que aora me acuſan,
templado zeloſo, eſpero
poblar de eſpantos, de aſſombros
de horrores, y de eſcarmientos.
Verà Leonor, verà el hombre,
verà el mundo, verâ el cielo,
que no tiene menos furia,
la eſpada en manos de vn cuerdo.

Sale Leonor.

Leo. Pareceme que è ſentido
hablar con vozes, y eſtremos
a don Iuan. *d. Iu.* Leonor es eſta,
yo os vengarè ſufrimiento.
Leo. Eſpoſo, don Iuan, amigo,
q̃ teneys? *d. Iu.* O liſongero. *Aparte.*
agrauio! que è de tener,
vna batalla, vn infierno,
vn hermano que furioſo,
porque trayga vn mancebo
vn papel, y recatado,
ſe le eſcondio de yra lleno,
y mas de infamia, y locura,
matarle quiſo, diziendo,
que era el papel (que baxeza)
para ſu eſpoſa, yo llego,
libro al hombre, el papel tomo,
y hallo en el (o viles zelos)
otra coſa, que diſtante!
que eſtraña! (en penſarla tiemblo.)
En fin tan diſtinta y nueua,
mi Leonor, que te prometo,
que te admirara: el criado
deſpido, el papel le bueluo;
y a mi hermano (eſtame atenta)
con deſden, enfado, y ceño
le digo: Señor don Sancho,
el termino indigno vueſtro,
miente a vueſtra ſangre miſma,
mas no a vueſtro entendimiento.
Por muger teneys vn Angel,
que es muchos en el ingenio,
en la gracia, en la pureza,
en lo apazible, en lo bello.
Aduertencias, y regalos
ſe mezclen ſiempre, encubriendo,
que es propria herida, y en todo
muc-

© Biblioteca Nacional de España

muestre vn reposo despierto.
Confialla, diuertilla,
entretenella, pues vemos,
que obligada hasta vna fiera,
haze caricias al dueño.
Y quando ella aduierta, y mire,
que sin castigos, ni fieros
el marido en vez de [illegible]cas,
empuña auisos modestos.
Quien dize fue cuerda y sabia,
en sus limites estrechos
se recoja, y luego sean
los escandalos exemplos?
Que si medios tan suaues
no bastassen, hierro a hierro,
a fuego, y sangre, y sin que,
ni aun cenizas dexe el fuego.
Yo mismo, yo le lleuara
la mano, y con el denuedo,
que a Leonor, si a Leonor digo,
en ygual trance, y aprieto.
Le passara el pecho, el alma:
pero ay mi Leonor, quan lexos
del daño estoy! pero en sombras,
assombraran mis rezelos.
Miedos tengo, que don Sancho,
con su estraño desacuerdo,
fue a inquietalla; voy bolando,
quedate Leonor temiendo. *Vase.*

Leo. En desdicha tan cruel,
ay dicha como la mia?
que este papel me traìa
Moron sin duda, y con el
topò el otro, que ha pensado,
que era para su muger;
y que vn necio sepa hazer
buenas obras de cuñado?
Todo es como yo pudiera
pintallo, siga lo honroso.
mi hermano, que vn falso esposo
lo paga desta manera.

Sale Ynes.

Ynes. Señora. *Leo.* Trae luego
los mantos.
Ynes. Adonde vas?
Leo. Ynes, despues lo sabras;
y en suma ver a don Diego,
me importa el viuir. *Yn.* Yen suma
estàs resuelta? *Leo.* Infinito.
Yn. Pues buelo, que el chapinito,
ya no es corcho, sino pluma. *Vase.*
Leo. Si don Diego en el papel
me nombrò? pero no haria,
que mas que culpa seria,
moderna ignorancia en el.
Quiero, aunque este mesurado,
deste sucesso auisalle,
que facil serà topalle,
pues calle mayor, o el Prado,
no puede ningun ocioso
negallo a estas horas.

Sale Ynes.

Ynes. Ya
tienes aqui el manto. *Leo.* Està
descogido? *Yne.* Ten, que ayroso
es el trage, y que de azañas
ha hecho vn ojo tapado,
en vn cendal emboscado
vn esquadron de pestañas!
Vamos presto, no nos vea
la hermana, o la madre Iuana.

Sale doña Iuana al querer salir.

d. Iua. Donde con mantos, hermana;
Yn. La Sancha con todos sea.
Leo. Tengo vna cosa forçosa
que hazer. *d Iu.* No às de salir.
Leo. No?
pues quien lo embaraça?
d. Iu. Yo.
Leo. Conmigo tan imperiosa?
eres mi madre? *d. Iu.* Soy mas,
que te conozco afé mia.
Yn. Ferma, ferma.

d. Iua.

© Biblioteca Nacional de España

d. Iu. Hermana mia,
no te canſes, no ſaldras.
Leo. Que ſaldrè mil vezes digo,
aunque te peſe, que eſtoy
ya determinada, y ſoy.
d. Iu. Pues yo è de ſalir contigo,
que ſi el negocio es decente,
no eſtoruo yo, y no lo ſiendo,
no ay que ſalir.
Leo. Bien te entiendo
que hazer de lo impertinente
virtud, ya es maña traydora
de la mala condicion.
d. Iu. Leonor, tu tendras razon,
mas no ha de valerte aora,
que às de quedarte, o contigo
è de ſalir. *Yn.* Ven en ello,
que vn traſcanton ha de hazello.
Leo. Quiero que vaya conmigo,
que para hazer yo mi guſto,
no me eſtorua nada, vè
trae el manto. *d. Iu.* Aunque yo ſé,
que haràs ſiempre lo que es juſto.
Mientras tus eſparcimientos
lleuas, lleuaràs mis paſſos.
Leo. Las leyes mas que los caſos
en ti ſola. *d. Iu.* Tus intentos,
Leonor, no àn meneſter pocas,
ponme el manto, adonde às de yr?
Leo. No te lo quiero dezir.

Salen don Iuan, y don Sancho.

d. Iu. No me refieras tan locas
diligencias. *San.* Por los pies
ſe me eſcapò. *Leo.* Ven tapada.
d. Iu. Yo no è de hablaros en nada.
San. Ola, donde van las tres?
d. Iu. Que os alborota? (ay de mi)
yràn donde fuere juſto.
San. Doña Iuana, yo no guſto
que ſalgays vos. *d. Iu.* Mi Leonor,
yo quiero que vays adonde
guſtareys, y que lleueys
el coche.
San. En el no ſaldreys,
que a mi nada ſe me eſconde.
d. Iu. No hagas caſo deſto hermana,
que dudas? porque no vas.
San. Mi muger ſalir jamas?
ni aſſomarſe a la ventana.
d. Iu. Vè Le[illegible]r.
San. No ſalgays vos.
d. Iu. Vé tu ſola, y vete al Prado.
San. Hazed lo que os e mandado,
doña Iuana. *d. Iu.* Viue Dios,
que àn de yr entrambas, y quàtas
ay en caſa. *San.* Mi muger
lo que yo quiero ha de hazer.
d. Iu. Quando ſin baxezas tantas
procedays mas atinado,
malo a mi tio tenemos,
venid pues, y a velle yremos.
San. No me apreteys demaſiado,
que antes en caſa encerrada
mi muger ha de quedar.
d. Iu. Harto mas pudiera eſtar
eſſa locura encerrada.
San. No é de ſufriros de oy mas,
que excedeys.
d. Iu. Los deſabridos
preciados de mal ſufridos,
ſe obligan a ſufrir mas,
q̃ aũque os peſe àn de yr las dos.
San. Doña Iuana todo el dia
a la labor. *d. Iu.* Leonor mia
al Prado a todo, y a Dios.

Vanſe los dos.

Ynes. Frente a frente aora eſtan,
dos opueſtos eſquadrones.
d. Iu. A mi tan nueuas razones?
Leo. Yo marido tan galan?
d. Iu. A mi preceptos tempranos?
Leo. A mi dueño tan cortès?
d. Iu. A mi grillos a mis pies?
Leo. Para mi todo en mis manos?

d. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Que esté yo sin libertad?
Leo. Que esté todo en mi aluedrío?
d.Iu. Que escarmiente el honor mio?
Leo. Que temple mi liuiandad?
d.Iu. Que muestre tanta aspereza?
Leo. Que tenga tal confiança?
d.Iu Todo merece vengança.
Leo. Todo merece firmeza.
d.Iu. Todo desobliga assi.
Leo Mucho obliga vn trato amigo.
d.Iu. Honor yo sea contigo,
que ya todo es contra mi,
que piensas hazer Leonor?
Leo. Ya lo tengo bien pensado.
d.Iu. La calle mayor, o el prado?
Leo. Algo he pensado mejor.
d.Iu. Tu sola tienes licencia
de tu esposo, vè en buen hora.
Leo. No pienso salir agora,
Iuana que es todo obediencia,
vna libertad prudente.
d.Iu. Que duras son! que pesadas
las acciones recatadas!
Yn En compas bien diferente
lleuan, y en vario semblante,
las tortolillas de vn nido,
vna baxos de marido,
y otra contraltos de amante.
Gran descanso es ser mirona
en tal garito! en fin cejas?
ya no sales? *d. Iu.* En fin dexas
de salir? *Leo.* Assi corona
de aciertos la confiança
a vn bizarro hidalgo pecho.
d.Iu. Yen mi aquella injuria à hecho.
mouimiento, no mudança.
Que ay mucho en mi que perder,
pero por ser ley diuina,
el mostrarle que camina
erradamente, he de hazer
lo que jamas no llegò
a mi honrado pensamiento,
dè muestras mi sentimiento,
solo me perdone yo.
Bueno es querer, que por si
sea yo a mi honor fiel,
si ha de ser mas que por el,
por lo que me deue a mi.
Tener quiero entre excelentes
partes, a mi sangre yguales
perfecciones naturales,
no virtudes obedientes.
Baxissimo natural,
ser bueno por complazer,
y con afectos de ser
lisongero espiritual.
Yo salgo, si tu no quieres,
aunque nada auenturando,
tengan freno, pero blando,
las generosas mugeres.
Y por fineza lo cuento,
el no auelle obedecido,
que desta vez aduertido
en tan pequeño escarmiento.
Que a hombre tan poco auisado,
auisarle no es injusto,
que quien no sufre lo justo,
que sufra lo demasiado.
Leo. Yo hermana, no te aconsejo,
que en hazer lo que prohibe,
he visto siempre que viue
muy diligente el consejo.
Mas ve Iuana, que hazes bien,
y ambas guardaremos justicia,
yo en vengar vna caricia,
y tu en vengar vn desden.
d.Iu Pues oye primero hermana,
don Sancho lo merece!
Yn. Y algo mas.
d.Iu. Que te parece?
Leo. Que en todo eres muy tẽprana.
Entra Ynes.
Yn. Voy con temor,
que hermana Leonor tenemos?

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Yo se Ynes.
Yn. Cuerdos estremos!
Leonor, no soys vos Leonor.
Leo. Paguemos el noble trato;
y aduertida cortesía,
que a vna se vna villanía,
ya es ser herege lo ingrato.
d. Iu. Ynes, ven conmigo. *Yn.* Voy,
donde te lleua el capricho?
d. Iu. A no hazer lo que me hã dicho.
Yn. Del mismo trabajo soy.
d. Iu. Honor no esteys vos quexoso,
que en resolucion tan nueua,
yo no voy, porque me lleua
la necedad de mi esposo.
Vanse.

Sale Moron, como quien huye, y don Diego de tras.
Mor. Dexame andar huyendo toda via,
y no pienses, que hazerlo es cobardia,
que huyr de tonto es el valor perfeto,
ciencia del fuerte, y armas del discreto:
o bendito don Iuan, Iuan de buen alma,
que marido de paz holgado, y ancho,
como contra veneno es contra Sancho.
d. Die. El don Sancho es frialdad, q̃ en fin te ha visto.
Mor. No me preguntes mas, que viue Christo,
que aun aqui del don Sancho estoy temblando.
d. Die. Que tan noble, cortès, piadoso, y blando,
en tan duro suceso el mismo esposo
topò, y boluio el papel; discreto quiso
callar su afrenta; pero no mi auiso:
viue Dios, que me afrento de ofendelle,
y quiero antes vencerme, que vencelle.
Mor. Fazes fidalgamente, y que fidalga
maguer, que esta serà la vez primera,
que a vn Christiano galan correspondido,
al mundo hazeys los dos exemplo nueuo,
de tibio amante, y de zeloso manso,
que el don Iuan, que no rifa como potro,
es marido de teta con el otro.
d. Die. Gran tentacion me ha dado (y no està ociosa)
de galantear la hermana, ilustre hermosa;
pues aunque honesta, en fin se vè ayudada
de aquella tempestad desconfiada
de su esposo, que estàn sus inquietudes
de escarmiento, poblando las virtudes,
y deuame el marido impertinente,
el darle la razon de lo que siente.
Mor. Dos moças, que llamamos de buen garbo
(que

© Biblioteca Nacional de España

(que ya caduco està lo de buen ayre,
y vulgar adagisimo el desayre)
desembarcan de vn coche.
à. Die. Bien se huellan,
gallardos brios! generosos talles.
Mor. No ay mejores caualios de las calles.
Salen doña Iuana y Ynes, tapados.
d. Iu. Villana seruidumbre, y mas villana,
la injusta mano que oprimir intenta
vna alma noble, que naciendo essenta
bate el erguido cuello, à ley tirana!
O arrogante! o cruel soberuia humana!
aun de exceder tus margenes sedienta,
que libre! que atreuida! que violenta!
jurisdicion presume soberana.
Yo en paz criada, en resplandor nacida,
sin conocer mis passos el denuedo,
al decoro, al honor viui rendida,
mas ya es justo poder lo que no puedo,
que no es decente a generosa vida,
que lo que obra el valor, se deua al miedo.

Yn. Sabes donde estàs? *d. Iu.* Ynes,
por nueua en estos antojos,
todo lo ignoran mis ojos,
todo lo dudan mis pies.
Que calle es esta?
Yn. Ay que Iuana,
no vès tanto señor moço,
bizarro galan destroço,
de tanta quietud humana?
Es la mayor. *d. Iu.* Bien dudè,
que eternamente la vi.
Yn. A Moron he visto alli.
Mor. Si aun lo mismo que se vè
no engaña; a Ynes veo agora,
y a Leonor. *d. Die.* q̃ injusto nòbre.
d. Iu. Este es don Diego.
Yn. No es hombre
de buen arte? (la traydora
bien lo conoce) que hazemos?
no hablamos?
d. Iu. Que nouedad!
hablar yo? *Yn.* La ociosidad
es gran pecado, troquemos
aquello, que trauesura
se llama *d. Iu.* Ynes, yo tan vana?
mas veamos si mi hermana
disculpa bien su locura.
Tapate mas, no te vea
ninguno. *Yn.* Vn manto, señora,
anochece a qualquier hora,
Ce, galan,
Mor. Que bien se emplea
en mi esse nombre, *Yn.* Simplon.
Conoceisme?
Mor. Que tu eres,
maldita entre las mugeres?
Yn Moderado socarron;
llama a tu amo, y con recato,
di que llegue, y que no es
Leonor esta. *Mor.* Como Ynes?

© Biblioteca Nacional de España

Yn. Como es otra, mentecato.
Mor. Gran razon!
Yn. Tenle aduertido,
que hable de lo muy perfeto,
que he dicho que es muy discreto.
Mor. Sabe dezir desualido,
atencion, galanteria.
tal vez desayre, atinado
lo cierto es, pesar, cuydado,
presumido grosseria.
Yn Ay que discreto. *Mor.* Señor
tiento en hablar, q̃ es la hermana.
d. Die. Estos passos doña Iuana?
enredos son de Leonor.
Mor. Es Leonor el Turco? llega,
desmesurate. *d. Die.* Es en vano.
Yn. Fiate vn poco a lo humano,
suelta el muger. *d. Iu.* Soy talega
en el arte que no se,
ni aun el camino yo llego,
soys vos el señor don Diego?
d Die Lo que ha negado la fe,
bien se pregunta. *d. Iu.* Merece
gran atencion la respuesta,
buena deue de ser esta,
pero no me lo parece.
Otra oygamos, que por dicha,
como visoña, no entiendo
lo mejor. *d. Die.* Yo no pretendo
hazer de la fe desdicha,
bien con mi mal quedo assi.
d. Iu. Esto ha querido mi hermana?
ya de honrada no estoy vana,
ni me deuo tanto a mi.
Ce, Francisca llega luego.
Yn. Pues bien, que te ha parecido?
d. Iu. Ni sabroso para oydo,
ni lindo para don Diego.
Yn. Que te ha dicho? *d. Iu.* De la fe
grandes trabajos. *Yn.* Leonor
creyò que era.
d. Die. O ciego error!
no es mi enemiga, ni se
que serà, todo se esconde;
pero qualquiera que sea,
con gran ventaja pelea,
porque escucha, y no responde.
Mor. Dezir quien es la tapada,
no ay remedio?
d. Iu. No Moron.
Mor. O mantos de humo, que son
criados, que no encubren nada.
Yn. Es vna muger de bien.
Mor. Gran cosa! pero infinitas,
conozco yo.

Sale don Sancho.

San. No ay visitas,
como cuydar mucho, y bien
de mi casa: de mi hermano
huyendo vengo, por ver
si osso salir mi muger,
cuerpo a cuerpo, y mano a mano.
Estan, aunque diuididos,
quatro alli (ved lo que passa)
dexenlas salir de casa;
que esto verán los maridos.
Que miro? que son los dos?
de quien tanto me rezelo,
y ellas quien? ay santo cielo,
Ynes, Leonor, viue Dios.
Que son ellas; bien temi!
que maldad! que infamia! aquel
es el traydor del papel,
que harè? matarèlos? si.
Mi hermano muy cortesano,
mire, y con rabia me rio.

Sale don Iuan.

d. Iu. Que antes de ver a mi tio,
se me escapasse mi hermano?
Terrible hombre! el se boluio
a casa.
San. Don Iuan.
d. Iu. Que es esto,
don Sancho?

San.

© Biblioteca Nacional de España

San. Yo digo presto
todo lo que siento yo.
Vuestro dictamen holgado
tan galante; y esparcido,
tan discreto lo marido,
lo galan tan demasiado.
Ved don Iuan, ved donde para.
d. Iu. Que quereys darme a entẽder?
San Que aquella es vuestra muger.
d. Iu Cien mil vezes cara a cara
mentis; y en vuestro desuelo
pensad con baxa porfia,
en la vuestra, no en la mia,
que os matarè viue el cielo.
Ni partays entre los dos
vuestras locas vanidades,
todas vuestras necedades
son menester para vos.
Ellas son, y los dos hõbres *A par.*
son aquellos, ay de mi.
San. Andad primoroso aqui,
y aũque les deys falsos nombres.
Mis recatos os diran,
que es cosa mas atinada,
que estè vna muger cerrada,
que hablando con vn galan.
d. Iu. Si esso verdad fuera, a vos
por vil pariente, y amigo,
y a ellas, y a todos digo,
os matàra, viue Dios.
Y aun castigo mas tirano
merecia, el que tan fiero
la injuria que vio primero,
la guardò para vn hermano.
Cierto es mi daño, y el medio *Ap.*
blando; que inutil salio!
o mal grande, que enfermò
nueuamente del remedio.
Mor. Pleguete Dios.
Yn. Que ay agora?
que tienes, que estàs turbado?
Mo. No es nada, el Sãcho me à dado.
Yn. Es mal de todos: señora
tu marido.
d. Iu. Aunque lo espero
sin temor; don Diego al punto
os retirad. *d. Die.* No pregunto
la causa, y seruiros quiero
en lo que menos quisiera:
Vamos Moron.
Mor. Que has hallado?
d. Die. Vn tahur muy recatado,
que no embida a la primera.
Mor. La mesurada es sin duda.
d. Die. En que lo has visto?
Mor. En que anda
tras ella el nouio de Yrlanda,
que es su marido de ayuda.
d. Die. Dexalla sola es injusto.
Mor. El perro es i ladrador.
Vanse.
Yn. Y don Diego?
d. Iu. Algo mejor,
mas tengo espacioso el gusto.
d Iu. Seguirelos? no, no vença
tanto el dolor, que vengar
esto en publico, es sacar
vna honra a la verguença.
Voy a casa a preuenir
mas, o enemiga! que? que?
preuengo, en tan falsa fe
mas que matar, y morir.
A buen tiempo mis enojos
tomaron fieros tiranos,
vengança de proprias manos,
pero no de agenos ojos. *Vase.*
San Viue Dios, que estoy corrido
de ver tan afeminado
vn hermano, y mi cuñado,
he de passallo a marido.
Muger loca, y atreuida,
bachillera, y licenciosa,
si fuerays (que es ser) mi esposa,
aqui os quitàra la vida.

© Biblioteca Nacional de España

Y holgarà que mi muger
fuerays, que en mal tan violento.
d. Iu. Quiero darte este contento
no mas. *Yn.* Que quieres hazer?
d. Iu. Descubrirme aqui.
Yn. Esso no.
d. Iu. Respondelle.
Yn. Esso serà
conocerte. *d. Iu.* No podrà,
que estoy mal sufrida yo.
San. Que bien teneys escondido
el roſtro en accion tan fea,
tan baxo, porque no os vea
vueſtro ignorante marido.
Soys vna muger liuiana,
soys vna. *d. Iu.* Ynes dexame,
dos venganças tomarè,
la mia, y la de mi hermana.
Yn. Que no tè descubras digo,
que yo os vengarè a las dos.
San. Y vos ruyn.
Yn. Menos de vos,
con mi ama, ni conmigo
no se metà vuessaſted,
a su muger presumida,
recatada, y recogida,
puede hazerla essa merced.
Ay locuras semejantes?
querer en toda ocasion,
ser como descomunion,
nonio de participantes?
Que ni a su propio marido
le sufriera esta señora,
que esso le ha dicho agora.
San. El es tan necio, y sufrido,
que merece, y no es injusto
quanto le sucede aqui.
d. Iu. En mi vida, Ynes, le oì
requiebro de tan buen gusto.
San. Yo si, que tomè buen medio,
que a mi muger le estorué
el salir. *d. Iu* Cierto, que fue
muy como suyo el remedio.
San. Pero vos teneys disculpa.
d. Iu. Ay Ynes, que estoy corrida,
que contentando me ya.
San. Este mal exemplo harà
que estrechandole la vida
a mi muger, a su hermana
la encierre, mas cada hora.
Yn. Harà siempre lo que agora,
mi señora doña Iuana.
San Esso le importa, deuerme
su honor, porque mi rezelo.
d. Iu. Dexame hablar con el cielo,
que del no puede esconderme.
Cielos, que presuma este hombre,
que el es quien buena me haze?
San. Qualquiera, no como nace,
como viue, tiene el nombre,
la sangre es tiempo perdido,
el marido haze muger.
d. Iu. Pues esta vez no ha de ser,
la muger haze al marido.
Yn. Como? *d. Iu.* Con ser cada dia,
batalla lo que fue amor.
Yn. Nunca es bueno el ser peor.
San. Que muger para ser mia!
buen marido a toda ley.
d. Iu. Ay tal bruto? *Yn.* Es toro fiero,
y remedio no le espero,
sino es que le tire el Rey.

IORNADA TERCERA.

Sale Leonor sola.

Leo. Si la nieue erizada
en ombros del Enero
se muestra al cierço fiero,

de

© Biblioteca Nacional de España

de crespo horror armada,
apazible se templa al blando rayo,
de los sonoros Zefiros del Mayo.
Si el mar con riças huellas,
pisa del Sol las plumas,
y en escollos de espumas,
peligran las Estrellas,
luego se humillan las hinchadas olas
a tiernas calmas, y a caricias solas.
Si el poderoso ayrado,
de la fortuna dueño,
saca su altiuo ceño,
de assombros coronado,
glorioso a vn rendimiento en breue instante,
la tempestad serena del semblante.
Yo, que nieue no he sido,
fuego ni mar furioso,
ni ayrado poderoso,
ni bruto embrauecido,
mas bien, mejor me rendirè constante
a vn marido galan, que a vn loco amante.

Sale don Iuan.

d.Iu. Por el ayre quisiera en tanto fuego,
auer llegado ya, que bueluo ardiente,
de mi infamia la luz me lleua ciego,
negado a la noticia de la gente,
a la vengança, y que sangrientamente,
sin hazer del silencio seruidumbre,
se sufrir por valor, no por costumbre.
Aqui està mi cuñada, o generosa
embidia, noble de mi honor perdido,
o valiente muger, o paz glorioſa
de la injusta inquietud de tu marido:
O a mas rigor, mas furia, o falsa esposa,
mas libre a mas amor de amor vencido,
que en vano te obliguè, quando aduertida,
mas recio, que mi voz te hablò, mi vida.
Que apazible, que amable, que obediente
a tu dueño, yo solo el ignorante,
o Iuana, dulce amiga, honestamente,

© Biblioteca Nacional de España

aun le adoras las culpas del semblante.
Y que ossada Leonor, y que insolente,
atenta a las lisonjas de su amante,
o como tarda, o si llegasse, y luego;
pero a que nueua luz estoy mas ciego.
Leonor aqui? *Leo.* Don Iuan, mi bien, mi amigo.
d. Iu. Valgame Dios! es cierto? mas es engaño?
llegò primero, o yo tardé conmigo,
con el peso, y dolor de tanto daño.
Leo. Mi señor, que teneys? *d. Iu.* Aun no me obligo
con tanto desengaño al desengaño;
yo vi a Ynes, yo la vi, que en ver enojos
pesados, verdaderos son los ojos.
Ellas eran, no ay duda, cielo santo.
Leo. Mi bien, esposo.
d. Iu. Quede el honor mio, *Aparte.*
vengado, y muera.
Salen doña Iuana, y Ynes con mantos.
d. Iu. Ynes, quita este manto.
d. Iu. Ynes, Iuana, que veo! es desuario?
d. Iu. Que lexos, no pensè cansarme tanto.
d. Iu. Como es bien a los ojos no le fio,
respirad con razon, perdona esposa,
que en tu hermana te miro mas hermosa.
Yn. Tu cuñado està aqui.
d. Iu. No temo nada,
entra, que sola a mi temer me puedo,
que es furia vna muger desobligada,
que al miedo tiene ya perdido el miedo.
Vanse las dos.
d. Iu. En mi aduertencia embaynare mi espada,
pues satisfecho, y recatado quedo,
que lo mas que se oye, y que se mira,
no tiene mas verdad que ser mentira.
Leonor?
Leo. Don Iuan, mi bien, hablad bien mio,
que cuydados traeys?
d. Iu. Turbado agora
llego, Leonor de ver a nuestro tio,
que no los males desta casa ignora:
De don Sancho ha sabido el desuario,
y tan caducamente a Iuana adora,

que:

© Biblioteca Nacional de España

que temio en tal ruyna en tantos daños,
el anciano edificio de los años.
Quierola diuertir en Iuana agora,
pienſe, y no en mi turbado penſamiento,
que vna deſconfiança es mas traydora,
quando no la merece vn ſentimiento.
Leonor, dichoſa el alma que te adora,
y a tus diuinas partes viue atento,
que a ti nunca ofendida, ni quexoſa,
aun lo entendida te confieſſa hermoſa.
Voy a eſtoruar, que el viejo apreſurado,
no intente aquel remedio tan ruydoſo,
para neceſsidad tan deſdichado,
para la eſtimacion tan peligroſo:
Dichoſo nueſtro amor, felize eſtado
el nueſtro, y cien mil vezes yo dicho ſo,
que en tu amable en tu hermoſa compañia,
embidia todo el ſol la eſtrella mia. *Vaſe.*

Salen Ynes, y doña Iuana, Ynes con manto.

d.Iu Ynes, ya me entiendes.
Ynes. Tanto,
que voy luego, y a mis pies,
Madrid, chico golfo es,
quando me embarco en mi mãto.
La caridad deſte oficio
es grande, que ellas primero
toman hierro en vez de azero,
y yo hago el exercicio. *Vaſe.*
Leo. Hermana, como has tardado
tanto? *d.Iu.* Te lo ha parecido.
Leo. Si lo ſabe tu marido.
d.Iu. Leonor llamale cuñado,
y no hables mucho conmigo.
Leo. que es no hablar mucho? es razõ
ſabiendo la condicion
de tu eſpoſo. *d.Iua.* Ya te digo,
que le llames tu cuñado,
y no mas.
Leo. Supote bien
la calle mayor, en quien
el primer paſſo que has dado.
Tuuiſte entera vna tarde?
es bueno, es juſto, es decente,
que al eſquadron floreciente,
y al tierno bizarro alarde.
De tanto libre mancebo,
fueſſe tu retiro ayroſo,
lo mirado por lo hermoſo,
lo buſcado por lo nueuo.
De bien acondicionado,
vn hombre opinion tenia;
pero ſu muger dezia:
Si, ſi, por lo enladrillado.
Y aſsi, tu encogida, y bella,
ſin la ocaſion cuerda has ſido,
pero en vna que has tenido,
luego tropeçaſte en ella.
Y en fin, ſi has hundido el mundo,
no mas de por vn enfado,
ay triſte, del mi cuñado,
Iuana al enojo ſegundo.
d.Iu. Como, como, tu eſſe modo?
quien te ha hecho en lo q̃ exceder es

© Biblioteca Nacional de España

tan virtuosa, que puedes,
Leonor, murmurar de todo?
Quien vio jamas? quien tã potro,
lo santo, santo menguado,
que todo lo reformado
quiere empeçar por el otro?
Si la reprehension por ti
empieça tan ocupada,
estarà, Leonor, que nada
ha de sobrar para mi.
La virtud tendra segura,
aunque mas tarde comience,
en el vicio quien le vence,
pero no quien le murmura.
O virtud mal entendida,
y a del alma falsa estrella,
que todos hazen con ella
conueniencias de la vida.
Nunca vi el mundo tan lleno
de maldad, que aun es mayor,
que ser malo, y ser peor,
desfrutar tanto el ser bueno.
A ofender no me acomodo
a ninguno, es fuerça aqui,
pero oy predico de ti,
y assi te lo digo todo.
Leo Iuana. correrte no quiero,
dexa no hagas mas estrago,
si digo lo que no hago,
de ti lo aprendi primero.
d. Iu. Solo vn error esto encierra,
Leo. Y es, Iuana?
d. Iu. Que siendo aqui
tu la enferma, yo me fuy
a los ayres de tu tierra,
Vase Leonor.

Soberana virtud, senzilla y pura
de nuestra vida estimacion primera,
mi alma con rendido amor venera
la glorioſa verdad de tu hermosura.
Mas de ti, o verguença, o mal segura,
virtud bastarda, fementida y fiera,
con destroço fatal hallar quisiera
la preciada traycion de tu locura.
Con ira noble mirarè vn tirano,
spoſo vil, que en ciego barbarismo,
mi quietud alterò turbada en vano.
Cielos, de mi que fuera en tanto abismo,
si, como mi desdicha està en su mano,
estuuiera oy en mi valor mismo.

Sale don Sancho.

San. Que me detuuiessen tanto
aquellos hombres, que no
pude seguillas, que yo
tal sufrí de mi me espanto.
d. Iu. El cuñado de mi hermana.
viene aqui, si aurà traydo
otro primor de marido?
San. Mas aqui està doña Iuana.
d. Iu. Veamos si me agradece,
que no sali con Leonor.
San. Buen cuydado, grande amor,
toda esta casa os merece,
que con tanta libertad
salir a Leonor dexastes,
que en consentillo tomastes
parte de la liuiandad.
d. Iu. Fortuna cruel, grossero

mari-

© Biblioteca Nacional de España

marido, si esto es querer,
que yo sea vil muger,
que importa, si yo no quiero?
Si obedecio a su marido,
que le pides? *San.* Buen acuerdo,
que importa, que solo el cuerdo
ha de ser obedecido.
d. Iu. De suerte, que será culpa?
San. Grande obedecer a vn loco.
d. Iu. Aunque no me ayudas poco,
no me bastas por disculpa.
Mas quien dudo, quien assi
merece vna villania?
assi la vengança mia
se pudiera hazer sin mi.
San. Aueysle ya preguntado,
que coche, dama, o señor
topò en la calle mayor,
florido arrabal del Prado?
Procurastes, que informada
os truxesse relacion
de su ociosa ocupacion,
y de tanto no hazer nada.
Y la espaciosa porfia,
con que en calma tanto coche,
cuentan por fiesta a la noche,
el auer perdido el dia.
El concierto, el gusto, el nombre,
y en la carroça insolente
admitir, no solamente
la platica, sino el hombre.
Todo esso quereys saber?
que honrado trato, que honesto.
d. Iu. Valgame Dios! que todo esto
puede hazer vna muger?
Y quando esso huuiera sido
(que no será) no es peor,
que hable en la calle mayor,
y lo vea mi marido?
San. Viue Dios, que lo ha contado,
y que yuan juntas las tres,
todo lo sabrè de Ynes,
quando vn marido es menguado.
Todo es facil que se vea,
y quien no estorua a vna hermana
lo aturdida, y lo liuiana,
es forçoso que lo sea.
d. Iu. Don Sancho?
San. Hablad, que aun me enfada
en vos silencio tan loco.
d. Iu. No puedo deziros poco,
y assi no os respondo nada.
Mucho me llego a temer,
defienda el cielo mi honor,
que aunque estoy en mi valor,
viuo dentro de muger. (da,
San. No os vays? no andeys preuenique he de saber lo que fue. *Vase.*
d. Iu. Aun desdichada vna fe,
no la quiero arrepentida.
Quanto mas camino a ella,
mas tardo en mi perdicion,
que tengo mucha razon,
y no me atreuo a perdella.
Mas en vano defendella
intento, en vano porfio,
que aunque es vano el aluedrio,
tampoco puedo con el,
que en no tener parte en el,
conozco solo que es mio.
Espere mas poderosa,
con el rigor la obediencia,
pero sabe vna paciencia
ser mas cuerda que dichosa:
Mas que obligada quexosa,
de mi sufrimiento quedo,
que a la razon que no puedo,
ni valella, ni ayudalla,
no he hallado en q̃ aprouechalla,
sino es en tenella miedo.
Pero sea la postrera
resolucion, que si dura
en don Sancho esta locura,
puede ser que yo no muera.

Y que

© Biblioteca Nacional de España

que la vengança quiera
viuir, pero yo temello,
cayga, cayga, y rinda el cuello
mi furor, mas quando calle,
y no pueda perdonalle,
que me haze pensar en ello.

Salen Ynes, y Moron, muy recatados.

Ynes. Entra, y no temas, cuytado.
Mor Que es no temer? no entrarè,
si no me traen vna fè,
de que està el don Sancho atado.
Escriuirme no pudiera
Leonor vn villete, pues
sabe hazerlo, y yo no?
d. Iu. Ynes,
viene esse hombre?
Mor. Guarda fuera.
Por escrito, que es la marida
del Sancho, o perra traydora.
Ynes. Quitale el miedo, señora,
que es vn pollo de por vida.
d. Iu. Señor Moron, tanto miedo?
Mor. Aun queda mas.
d Iu. Lo guitoso
haze alarde de medroso.
Mor. Siempre hago lo que puedo.
d. Iu Llamarle yo, aurà tenido
por gran nouedad; y es
gusto, y ocasion. *Mor.* Ynes,
no desaten al marido,
que me yré sin responder.
d Iu. Que teme? que tiene agora?
Mor. Que v. m. señora,
en quanto hombre es su muger,
y en solo vella me espanto.
d. Iu. Quiero fialle vn secreto,
que se que es hombre discreto.
Mor. No pensè que sabia tanto,
doña Iuana mi señora.
d. Iu A don Diego he menester
hablar al anochecer,
puntualmente, que es la hora.
Que luzes no se auràn puesto,
y sin luz estar conuiene,
por si alguna gente viene.
Mor. Es vn chiste muy honesto,
gran fauor, mas no es luzido
querelle a escuras. *d. Iu.* Ynes,
aduierte, que hasta despues,
que aya bien escurecido.
No ha de entrar.
Yn. Ni te ha de ver?
d. Iu. No hermana, que importa assi,
yo engaños; mas por aqui
empeçaré a ser muger. *Vase.*
Mor Sin luz dize, que le quiere?
que serà caso cruel,
sin duda quiere con el
rezar algun Miserere:
el es sol, pero con nieblas.
Ynes. Es muy santa, que te espanta?
Mor Es santa, y semana santa,
con ayuno, y con tinieblas.
Yn. Tiene caprichos bizarros.
Mor. Pues contigo se aconseja,
no Ynes, no ignora, no dexa
el camino de los carros.
Eres Ynes, general,
para diluuio te guarda,
que eres con maña gallarda,
alcahueta vniuersal.
Ynes De lo alcahuetado en fin,
se ha de fiar el veneno,
para encubrillo al mas bueno,
para alentallo al mas ruyn.
Mor. El Sancho ya sabe hazer
algo bueno,
Yn. Que Moron?
Mor. Vaya dicho con perdon,
hazer mala a su muger.
Yn. Y esso es bueno?
Mor. Yo no quiero
que sea mala ninguna,

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero si ha de serlo alguna,
sea la de vn majadero.
Si ella del nouio enemigo
se venga, Ynesita amiga,
yo la absueluo, como diga,
don Sancho sea conmigo.
Vamos. *Ynes.* Escucha, y no lleuas
algo que darme? *Mor* De nada
me assusto; piensa cuytada,
ciuilidades mas nueuas.
Que darte dos de a ocho quiero,
Segouianos de buen talle,
que no e visto sino el dalle
cosa hidalga en el dinero.

Vanse, y sale don Iuan.

d. Iu. Esta noche muy tempra no,
que en su posada me espera,
mi tio auisa, y quisiera
hablar antes con mi hermano.
Que veo resuelto al viejo,
a remediar su zelosa
condicion, escandalosa,
que desdeñando el consejo.
Y de su paz enemigo,
no es tan necio, y desigual
no estar con todo mal,
como estar bien consigo.

Sale don Sancho sañudo.

San Hermano, auçys encontrado
al viejo? *d. Iu.* Que le quereys?
San. Ya creo, que lo sabeys,
vengo don Iuan muy cansado
que me han dicho que mi tio
se mete, y habla furioso,
en si soy terrible esposo,
este imperio todo es mio.
Hazer puedo, y deshazer,
si a gouernar me se inclina,
es tio de su sobrina,
pero no de mi muger.
Que es justicia destemplada,
y muy indigna de ser
de varon grande el creer
de vno todo de otro nada.
d. Iu. Con su ofensa misteriosa,
que falso està el mentecato,
mas respondelle no trato,
que por mas bizarra cosa
tengo, y por mas conueniencia,
por mas hazaña, y mas gloria,
ofrecelle la vitoria,
que admitir la competencia.
Vos soys en todo acertado
todo en vos es singular,
nada en vos ay que enmendar.
San. Vos sereys mas atinado,
y con desuelo, y valor
mas gallo de vuestra casa,
mas fenix de vuesta brasa,
mas lince de vuestro honor.
Que penetrays las mugeres
con la vista tan senzilla,
qual si vn manto de Seuilla
fuera muralla de Amberes.
d. Iu. Aunque pueda responderos,
no è de enojarme jamas
con vos, porque se haze mas
en sufriros, que en venceros.
Pero vos, que aueys pensado
que soys?
San. Yo cuerdo aduertido,
recatado, preuenido,
discreto, prudente honrado.
En mi la honra nacio,
nunca de agrauios manchada,
y en fin, ni es hombre ni es nada,
quien no fuere como yo.
d. Iu. No porfiaremos jamas,
como yo no sea agora
lo que vos soys en buen hora
sea todo lo demas.

Vanse, y salen Ynes, y doña Iuana.

Yn Estas injurias me dixo,
y entre amenazas furiosas,

© Biblioteca Nacional de España

en la daga la vna mano,
y al cuello asida la otra.
No menos que tus trayciones
me pregunta, y en su boca
es lo enemiga lo infame,
la mas valida lisonja:
y viendo que no respondo.
d. Iu. Calla Ynes no quieras q̃ oyga
afrentas, no fino furias,
ya en mi pecho rayos todas.
Vete Ynes, vete, no ayudes
Vase Ynes.
mi enojo; estrellas piadosas
a muchos siempre tan blandas,
y a mi tantas vezes sordas.
De que abismos prodigiosos,
de que Libias arenosas,
desierto aleue poblado
de tanta infernal ponçona;
salio este monstruo, que intenta
alterar la paz dichosa
de mis sentidos, que al arma
a tantas desdichas toca?
La sequedad, la tibieza,
en los maridos tan propria,
no haze a la fe menos fuerte,
mas haze la mas costosa.
Pero la ruyndad, la infamia,
la desconfiança sola,
desquiciarà de los Orbes
la estable firmeza hermosa,
La fabrica de mi honor,
tronca firme, inmouil roca,
constancias bate, y la injuria
baxas flaquezas tremola.
Ya para vna deuil caña,
cuya entereza es tan corta,
no soy exemplo, y ser pude
credito, para ser Troya,
Sea maldad, traycion sea,
tempestad soy, que en la forma,
que en los desatados cielos,
que sus Esferas trastornan.
Los impacientes arroyos,
arrebatados destroçan
mieses, plantas, frutos, flores,
yeruas, ramas, troncos, y hojas.
Auenida soy de agrauios,
tras mi lleuo, ciega y loca,
recitos, obligaciones,
alma gusto, vida y honra,
Vean los fieros maridos,
que es necedad peligrosa
a la fe pintalle lexos,
y al honor fingille sombras.
Si las honradas me acusan,
si las sufridas me notan,
si me admiran las cobardes,
si me infaman las dichosas,
si me condenan las fuertes,
si las cuerdas me congoxan,
mis culpas encomiendo
a las desdichadas solas.
Salen don Diego, y Ynes
d Die No ha podido ser mayor
el tiro. Yn. Habla passo, es cosa
nueua vn engaño?
d. Die Fingirse
Iuana, y ser Leonor.
Yn. No pongas
culpa al temor, de que huyeras
de su nombre, quando lloras:
su oluido.
d Die. Que claro engaño,
y que obscuridad.
Yn. Forçosa,
porque ninguno te vea,
d Iu. A Ynes escucho.
Yn Señora,
don Diego.
d. Iu Acuerdate aquello?
Yn No me tengas por visoña,
engañar nunca se oluida,
que presto se desenoja

quien

© Biblioteca Nacional de España

quien ama: llega don Diego.

Sale don Iuan.

d.Iu. Si siempre no espantã sombras,
vn hombre ha entrado emboçado,
y en el ayre, y la persona
me parecio aquel; ó vanas
imaginaciones locas!
mas que obscuridad es esta!
que confusion! no se borran
facilmente vnas noticias
quando se encuentran con otras:
no siento a nadie, aunque alli
me parece.

d.Die. No son pocas
las ocasiones, Leonor.

d.Iu. Leonor? à cielos, dudosa
està el alma, que en los ojos,
y en los oydos se forman
nubes, que se desuanecen
a qualquier luz que les toca.
Mas sufrillo, ni à creello
me atreuo, que vitoriosa
he visto a mi fe, y conmigo
estan falsas mis memorias.

d.Die. Aqui engañado he venido,
Leonor.

d.Iu. Desdicha espantosa!
matarélos, mas no, escucho
la voz de Leonor, que informa
aun mas que el nombre?

d.Die. Al instante
que te vi Leonor, esposa,
de don Iuan, cuya nobleza,
cuyo valor, cuya gloria,
tiene opinion tan luzida:
propuse, y tu no lo ignoras,
que tuuiesse mi respeto
su espada, y sospecha ociosa,
mi amor honrado, y cortès,
que nauegò esta derrota,
anegose, y con suspiros
hizo salua a sus vitorias.
Viue en los dichosos braços
de don Iuan, mil siglos goza
tal bien, que te estimo honrada,
mas que te adoraua hermosa.

d.Iu. Que dicha! no para dicha,
no se quietan las olas
de mi temor, y mi pena,
que en el modo, y en la hora,
toda es misterios la duda.

d.Die. Leonor, aunque no respondas,
te he de preguntar, porque
en forma tan sospechosa,
me has llamado con el nombre
de tu hermana? cuya historia
a los honrados lastima,
y a los cuerdos enamora,
que desobligada. *d.Iu* Espera,
toda su opinion le torna
a Leonor; con doña Iuana
estàs hablando. *d.Die.* Señora,
quanto es mayor la ventura,
la estraño mas.

d.Iu. Yo, yo propria
te llamè.

d.Iu. O preñadas penas,
quantos monstruos se os antojan,
que dichosos desengaños,
mas en dudas tan costosas,
por no auellos menester,
yo los perdonara agora.

d.Iu. Turbada estoy, y si han llamado
a la ocasion poderosa.
tan contra mi vna vengança,
mi desdicha la perdona.
Llamè a este hombre, mas no,
riesga y no acierto medrosa
a perderme, ni me atreuo
a que salgan vencedoras.
De mis purezas mis iras,
la falsa fe, la aleuosa
condicion del enemigo,
de vn tyrano la traydora

des-

© Biblioteca Nacional de España

desconfiança, el seuero
rigor todo me ocasiona,
todo me arrastra, y despeña,
y a mi perdicion me arroja,
pero en vano, que es todo ayre,
con quedar vna se ayrosa.

Sale don Sancho.

San. Como a estas horas a escuras
està mi casa?
d. Iu. Don Diego,
ruydo siento, que os vays luego
os suplico.
d. Die. Que locuras,
pues no è de saber primero,
para que llamado è sido?
d. Iu. Ya vos lo aueys referido,
sabello quise, y no quiero
saber mas.
d. Die. Ved que es error,
que en peligro os dexe aqui.
d. Iu. Temedme en todos assi.
d. Die. Muger rara.
San. Aqui ay rumor,
gran traycion atemer llego.
d. Die. Si para esto me ha llamado,
yo vine desalumbrado
a no mas que boluer ciego. *Vase.*
Mor. Mucho reza esta muger,
dexòme aqui la Ynes fiera,
tan solo, como si fuera
algun dichoso de ayer.
Y aunque es graçia vieja el miedo.
oy no es gracia.
San. Alli è sentido
vna voz. *d. Iu.* Si aurà venido
mi tio? *d. Iu.* No os vays? quedo
con vos cansada, y conmigo
sè que a esta casa tenеys
el respeto que deueys:
y segunda vez os digo,
que os llamè a desengañaros,
con la fineza, y valor
de don Iuan, y de Leonor.
d. Iu. Ya no os quisiera tan lexos
desengaños merecidos,
que aunque ya os deuo el viuir
a gran peso del oyr
descansaron los oydos.
San. La voz escucho de vn hombre,
y de vna muger la afrenta
nunca ay sospecha que mienta.
Mor. No ay ladrillo que no assombre
en esta casa. *San.* A traydora,
hàzia alli sus passos siento.
Mor Del tenebroso aposento,
la deuocion temo agora.
San. A ingrata.
Mor. O si fuesse lumbre!
Ynes de mis ojos, quien
anda aqui?
San. A infame. *Mor.* que bien
pronuncia vna pesadumbre,
el Sancho es.
San Llamas arrojan
mis ojos. *Mor.* Huyendo salgo,
que falta a este pobre hidalgo
parientes que le recojan?
San. A falsa muger, aqui
moriras.
Mor. Que muger yo,
y del Sancho quien guardo
tal desdicha para mi.
San. Traydor, di quien eres?
Mor. Trate
vueste bien a su muger
d. Iu. Esso es quererme perder.
San. Viue Christo que te mate.
Mor. Tomolo, y que no me goze.
d. Iu Quereys q̃ me hallen a escuras
con vos? *d. Iu.* Luzes son seguras,
estar con quien os conoce.
San. Soltarte quieres vergante?
Mor. En esta casa ni adrede
ningun hombre honrado puede
ser

© Biblioteca Nacional de España

ser muger vn solo instante.
Y assi perdone vuestced,
q̃ me suelto *San.* O perro, en vano
piensas huyr de mimano:
ola criados, traed
luzes, que el peligro es mucho,
que ay traydores, aun traydora.
d Iu. Ay de mi *d. Iu.* No esteis señora
con pena. *d. Iu.* Otra voz escucho,

Dentro don Fernando.

d. Fer. Està encantada esta casa?
no ay luz en ella, ni quien
responda? *d. Iu.* Mi tio es este,
salir quisiera por el,
mas no me atreuo a dexas
sola a Iuana *San.* Yo e de ver
mi afrenta antes de vengalla,
mas vengarela despues,
hartando de gusto, y sangre
a mis ojos.

Salen el viejo, don Fernando, y gente con luzes.

d. Fer. De tropel
entrad todos, o villano,
tu con espadas?
San. Y tambien
con razon.

Salen Leonor y Ynes.

Leo. Ynes, que es esto?
Yn. Ay señora, no lo sè,
pero sospecho gran mal.
d. Iu. Ay don Iuan, tu aqui?
d Iu. No estès
confussa, que tus virtudes
a todas luzes se ven.
d. Fer. Quanto me hã dicho es verdad,
traydor ingrato sin ley.
San. A que buen tiempo veniστes;
que agora tio vereys,
si mis zelos son injustos,
si es mi condicion cruel.
Aqui vuestra vil sobrina,
no ya mi aleue muger,
encerrada con vn hombre,
y a solas està: y si es
tan terrible la ocasion,
tan injusto es el proceder,
tan publico su delito,
tan conuencida su fè,
tan forçosa mi vengança,
sin que vos lo perdoneys.
Mueran entrambos, y viuan
mi honor, y mi nombre.
d. Fer. Ten
villano, que cien mil vezes
mentiras, antes que ser
verdad lo que has dicho agora.
San. Mentir yo, apartad, no veys
juntos alli los traydores?
mi muger es vna infiel,
doña Iuana es vna infame.
d. Iu. Miente mil vezes, y quien
lo creyere miente mas.
San. O adultera,
d. Fer. Luzifer,
herege, à tu hermano mismo,
aqui la maldad vereys
deste bellaco.
d. Iu. Estays loco?
estays?
d. Fer. Fuera, dexenme,
que yo con solo este palo
tomare vengança del.
San A encubridor, vil hermano.
d. Iu. Mentis, mas.

Salen don Diego, y Moron con espadas desnudas.

d. Die Ea entrad, entrad luego,
que espadas siento.
Mor. En las veras
con la zurda, y sin broquel
a los Sanchos. *San.* O enemigos,
estos son. *d. Fer.* Falso, esta vez
a buena luz se descubren

© Biblioteca Nacional de España

tus infamias. *Mor.* Tengaule,
que està enmaridado.
d. Die El ruydo
de las espadas, y el ser
en casa tan noble obliga.
d. Fer Aueys entrado muy bien,
sobrina no ay que esperar,
al punto se ha de poner
todo el remedio; y agora
conmigo te lleuarè,
que para apartaros luego,
Vicario no es menester,
si vn disgusto solo aparta
todos quantos puede auer.
Es vn marido ignorante,
peligroso, y descortès;
yo los aparto, yo solo,
y el que quisiere despues
saber en lo que ha parado
la maraña, esperese
a que la segunda parte
se escriua, y podrá saber,
que harà el Vicario en el caso,
que yo dissueluo sin el.
d. Iu. Señor sepamos primero.
d. Fer. No ay que querer, ni saber,
Iuana harà lo que yo mando.
d. Iu. Señor, aunque siempre, hare
tu gusto, a breues razones
todos atentos me estén.
Ser mala yo, es imposible,
y ser buena su muger,
y estas dos cosas no pueden,
ni estar juntas, ni estar bien.
Su suerte cada marido
labra con su proceder,
todo lo estraga el soberuio,
todo lo triunfa el cortès.
El cuerdo obliga a ventura,
el necio manda el cruel,
ruega el honrado; y en fin,
el marido haze muger.

Leo Nadie como yo lo sabe.
Mor. Ea degrademosle
de marido. *San.* Yo conozco
mi error, mi engaño, mas ser
marido en paz, no es posible,
siempre harè lo mismo. *Mor.* El
es Sancho a natiuitate:
yo apostaré, y sin perder,
que mas de treynta mugeres
le apetecen.
Yn. Para que?
Mor. Para vengarse, y hazernos
a todos esta merced.
d. Die. Señor don Iuan?
d. Iu. Esta casa
os conoce, y que sabeys
ser honrado Cauallero:
Mi Leonor? *Leo.* Dò Iuan, mi bien.
d. Iu. Que acierto es quererte tanto.
Leo. Que gloria es amarte, *d. Fer.* Ven
sobrina, quede el ingrato
solo consigo. *d. Iu.* No esteys,
hermano, triste, que presto
se à de remediar. *San.* Hazed
obstentacion, que aueys sido
mas cuerdo, pero. *d. Iu.* Ofendeys
mi verdad. *San.* Yo soy el necio.
Mor. Por siempre jamas, amen,
aunque otra vez se aya dicho.
Yn. Esso es nueuo cada vez.
Mor. El acabò santamente,
rueguen a Iudas por el;
assi sea mi salud,
como queda bien vsted.
San. Picaro. *Mor.* Y sin ser marido?
Yn. Moron, no ay vn poco de
casamiento? *Mor.* Esta comedia
de las buenas al reues,
tiene Vicario, y no Cura,
pero no le negareys,
pues acaba en descasarse,
que esta farsa acaba en bien.

FIN. CO-

© Biblioteca Nacional de España